

Infoc Ciudadanos

Yimmi Castillo

Publicista y mercadólogo, especialista en contenidos digitales

La ciudadanía de hoy está muy ligada al manejo y la distribución de información, e internet es una plataforma valiosísima para ello. Twitter podría considerarse una gran sala de redacción ciudadana y es hoy el principal medio de información y comunicación para los infoc Ciudadanos. Sus creadores han dicho que no es una red social, sino una red de información. Hay usuarios que han llegado a la red con el único propósito de obtener información de primera mano y de inmediato; aunque eso, no pocas veces, implique consumir rumores y falsas alarmas.

Las redes sociales son vías directas hacia la gente que, lamentable o afortunadamente, no perdonan, no conceden y algunas veces llegan a ser crueles. Twitter es una nueva plaza de diálogo, una nueva ágora. Habermas aporta una aproximación filosófica, sociológica y comunicacional al proceso por el cual la gente ocupa los espacios para convertirlos en opinión, para ejercer la crítica contra el poder del Estado, lo cual describe casi perfectamente lo que sucede en Twitter.

Aún hay mucha influencia de los emisores tradicionales sobre el hecho comunicacional. Sin embargo, hasta ellos han tenido que asumir actitudes favorables hacia la democratización de los mensajes. No escapa Twitter de la manipulación y del intento de controlar la opinión de la gente con fines mezquinos. Pero, al final, la gente es la que decide cuál tema promocionar, cuál información confirmar o negar. Twitter es una gran sala de redacción ciudadana, en tanto que el nacimiento y la confirmación de las noticias suceden en ese espacio y en cuestión de minutos. El

balance, por donde se le mire, terminando positivo.

Internet representa una democratización perfecta de la información y de la creación y la distribución de contenidos, una democratización que raya en la anarquía (considerando la anarquía la expresión más radical de la democracia). Internet es una tecnología que, para fortuna de muchos y desgracia de pocos, resulta cada vez más asequible a la gente, habiendo sido incluso declarado su acceso un derecho humano.


El mensaje de la gente a los emisores tradicionales es cada vez más claro y directo: «No nos quita el sueño su afán de controlar los contenidos en la red. Seas gobierno o seas un particular, siempre hallaremos la forma de seguir distribuyendo la información de manera libre y saltando cualquier barrera artificial que se quiera colocar entre ella y nosotros». Ya se han visto las reacciones en todo el mundo contra los intentos de controlar la red y, cuando los gobiernos han intentando bloquear el acceso a los medios sociales, las consecuencias han sido negativas y en la mayoría de los casos han tenido que echar atrás el bloqueo.

El caso de Venezuela sigue siendo de interés para cualquier análisis serio de los medios sociales. A pesar de las deficiencias de infraestructura y la acelerada desinversión en el área, la gente se ha volcado a los medios sociales para buscar la noticia que los medios tradicionales no le dan. Los ciudadanos se convierten en infoc Ciudadanos y los periodistas buscan espacios para difundir las notas que les censuran en sus medios. Como ocurre en las crisis de paradigmas, todo se convierte en un caos que, poco a poco, o quizá más temprano

que tarde, encontrará su camino hacia el orden autorregulado que los usuarios de internet están construyendo.

Son conocidas las recomendaciones para confirmar información. Hay una muy importante: rigor en la escogencia de las fuentes de información. Ante el bombardeo de noticias hay que aprender a desarrollar tino para descartar lo falso de lo verdadero. Incluso hace falta madurez para entender que una verdad tiene muchos puntos de vista. Lo que el infoc Ciudadano reporta en su espacio visual no es lo mismo que ocurre en la calle de al lado. Hay muchas verdades paralelas.

La duda como método debe ser la herramienta del infoc Ciudadano. En eso los periodistas deben ejercer una función directora, formadora. Están llamados a transmitir ese conocimiento a la gente, para que todos salgan favorecidos: los periodistas porque obtienen espacio para explorar otros géneros, más allá de la información, y la gente porque es protagonista de su mundo.

Estos son tiempos interesantes. No queda más remedio que adaptarse y hacer lo posible para que suceda, cuanto antes, lo que va a suceder. La gente es dueña de la información y el futuro del periodismo está marcado por la redefinición de su papel en la sociedad. La decisión de montarse en el tren, o intentar infructuosamente detenerlo, es individual. Como afirmó Manuel Castells, en una entrevista publicada en la página de la Universidad Abierta de Catalunya: «Nadie que esté diariamente en las redes sociales sigue siendo la misma persona. Pero es una interacción en línea / fuera de línea, no un mundo virtual esotérico». 



debates IESA

Suscríbese a la edición digital
Reciba cuatro números al año por Bs. 120

Visítenos en www.iesa.edu.ve/debates